

**La nueva temática del Desarrollo y los desafíos del Sistema de Educación Superior:
Acerca de la cooperación entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea.**

**Dr. Horacio Trujillo
Asesor del Despacho en Relaciones Multilaterales
Ministerio de Educación de El Salvador**

La nueva temática del Desarrollo

Cada época o periodo de la historia adquiere unidad a partir de la relación de diversos procesos que se constituyen en los fundamentos de su dinámica y que definen los desafíos que le distinguen de otros períodos o épocas.

¿Que es lo que distingue a nuestra época presente?; ¿Cuáles son sus ejes de desarrollo y cuáles los desafíos que plantean a las sociedades, instituciones y gobiernos?.

Nuestra época ha sido bautizada como de la globalización e información. El desarrollo de la informática fundamenta el crecimiento exponencial en la velocidad de producción del conocimiento científico y de la innovación tecnológica.

Se anticipa que para el año 2020 este proceso podría hacer posible la duplicación cada 73 días del conocimiento científico y técnico. (Appleberry 1998, citado por Brunner 2000).

Esta producción del conocimiento científico y su veloz transformación en aplicaciones prácticas está generando nuevas disciplinas, concentradas en la producción de conocimiento aplicado a partir del existente. Es posible afirmar nuestro desconocimiento de las tecnologías que en 10 años más nos permitirán resolver algunos de los problemas del presente, e igualmente desconocemos hoy muchos de los problemas que deberemos enfrentar en pocos años. En este contexto una de las pocas certezas de que disponemos es la referida a que nuestro mundo está y estará marcado por la incertidumbre y la sorpresa.

Una segunda característica de nuestra época es una revolución en las comunicaciones y en la información. Nuevas técnicas y métodos en la comunicación y en los flujos de información hacen cada día más compleja la regulación de la actividad económica y de producción de conocimiento. Las sociedades acceden a la información en forma independiente y consecuentemente muchas decisiones de personas y organizaciones incorporan factores no presentes o controlables por las instituciones públicas de los países. Las fronteras son cada día más relativas en su significado para la vida cotidiana de las sociedades.

En tercer lugar, el comercio internacional de bienes ha sufrido un importante cambio en su estructura. En el anterior período de integración económica internacional (1945 - 1975) el comercio de productos primarios constituía dos tercios del total de intercambios internacionales, siendo en la actualidad solamente un tercio (Cabezón 1997). Por el contrario, servicios como el diseño de productos, ingeniería de la producción y supervisión, investigación de mercados, desarrollo tecnológico, inversión especializada en recursos humanos, etc., especialmente en el caso de los bienes de alta tecnología, como son los químicos, computación, electrónica y automotriz pueden llegar a contribuir hasta con un 85 por ciento del precio final del producto; correspondiendo a salarios y materia prima un 6 y un 3 por ciento

respectivamente. (Rivera de la Rosa. 1996) Esta es la base de que sea el conocimiento el principal factor de producción y que la Educación superior adquiera carácter estratégico.

Pero el conocimiento y avance tecnológico no lo son todo.

En el caso de la producción agropecuaria, es sorprendente que el avance científico y tecnológico no logre generar opciones estables de apoyo al incremento de la rentabilidad y que deba acudir a un instrumental que en algunos casos afecta a la naturaleza de las especies objeto de su producción. Este desarrollo afecta particularmente a los sectores agropecuarios de los países menos desarrollados.

Procesos similares en otras disciplinas como la genética nos indican la oportunidad para que en el presente nuestras sociedades reflexionen sobre las posibilidades de asumir directa y explícitamente los costos, sobrepagos o subsidios, que de otra forma podrían permanecer ocultos, con las consecuencias conocidas. Es particularmente urgente que esto ocurra, pues en el caso de la producción agropecuaria se trata de la reproducción física de la existencia y en otros casos del valor de la vida humana.

Una cuarta realidad es el aumento de la competencia entre empresas. El desarrollo tecnológico, de las comunicaciones y el transporte, en contextos económicos desregulados y abiertos han conducido a una deslocalización territorial de las compañías y a una mayor fluidez en los intercambios comerciales, lo que apoya el incremento de la competencia. Pero esta intensificación también implica riesgos de que los espacios desregulados creen la oportunidad de acuerdos privados de regulación establecidos por empresas, como ha sucedido con algunos acuerdos en el sector electrónico y automotriz de empresas de Japón y los Estados Unidos.

En quinto lugar asistimos a cambios en el carácter y funcionalidad del Estado, que disminuye su capacidad para regular la vida de las personas y de la economía. Ha surgido en la práctica una nueva definición de las responsabilidades y atribuciones del Estado, la sociedad y las empresas. Por ejemplo, las privatizaciones de servicios públicos han trasladado la satisfacción de necesidades sociales básicas al campo privado en el que participan empresas, municipalidades, grupos comunitarios y familias. Este cambio en la realidad del Estado posee un trascendental impacto en la Educación superior, afectando desde su financiamiento hasta la equidad en las oportunidades.

Por último y no menos importante: este proceso involucra la difusión y legitimación de la democracia política y de la igualdad de derechos entre todos los seres humanos. En el presente la democracia constituye una condición imprescindible para la participación de los países en la integración internacional. En palabras del Presidente del Banco Mundial "... sin estabilidad política, por muchos recursos que consigamos acumular para programas económicos, no habrá estabilidad financiera." (Wolfensohn, J. 1998) La difusión de la democracia ha contribuido a impulsar los cambios económicos, sociales y políticos que facilitan la integración de los países en la globalización. La desregulación, apertura comercial, disminución de la significación del Estado y fortalecimiento de las empresas y sociedades serían muy difíciles en regímenes no democráticos.

Nueva Temática y Educación

Sobre la base de los cambios señalados es menester preguntarnos acerca de cómo es afectada la Educación superior.

La producción y el comercio, inclusive de bienes culturales, están organizados a escala global a través de redes interactivas.

De esto se deduce un primer desafío para las instituciones de educación superior: ¿deben ellas participar en esa globalidad de intercambios?

En el caso de una respuesta afirmativa, y soy un convencido de ello, ¿Cuál es la forma que de acuerdo a su carácter les permite esa integración?, y ¿Cuáles son las capacidades que deben poseer las universidades y centros de educación superior para asumir esas nuevas condiciones?

Frente al incremento en la velocidad de producción del conocimiento y de sus aplicaciones, Brunner se pregunta: "¿Cómo organizar curricularmente un conocimiento global en permanente cambio y expansión? ¿Cómo hacerse cargo de que una proporción creciente del conocimiento relevante es transdisciplinario?". (Brunner 2000)

Adicionalmente ¿Cuáles son las transformaciones que debemos incorporar en el sistema de educación superior para hacer posible una formación universitaria de calidad que proporcione las competencias, imprescindibles en la posterior actualización de los graduados?

No debemos olvidar que la pertinencia de la formación en Educación superior, como de la educación en general, no está definida solamente con relación a la calidad de los contenidos científicos y técnicos, sino también respecto del desarrollo material y espiritual de la sociedad, de tal forma que involucra contenidos relacionados con la democracia, la equidad, el mundo del trabajo y la economía. ¿Qué iniciativas debemos entonces emprender para apoyar que la Educación superior permanezca como el sistema que proporciona a la sociedad sus dirigentes sociales, sus promotores culturales, sus productores de conocimiento y sus publicistas del desarrollo humano y no solamente sus profesionales y científicos?

La educación superior debe intentar ser capaz de proporcionar respuestas provisionales a cuestiones de trascendencia para nuestros países y no solamente respuestas definitivas a situaciones de rápida obsolescencia.

Las condiciones de la Educación Superior

La Educación superior en América Latina y el Caribe ha experimentado en los últimos 25 años una verdadera explosión.

Los cambios a partir de los cuales se construye la nueva temática del desarrollo y los éxitos de muchos países por hacer realidad la educación básica universal han favorecido el incremento en la demanda por recursos humanos con mayores calificaciones. La educación básica representa cada día una menor ventaja para obtener mejores oportunidades de inserción laboral.

Sin embargo, la lentitud en lograr éxitos similares en educación media, ha originado que ésta agregue pocas competencias y habilidades a los graduados, presionando a los estudiantes hacia la continuación en estudios superiores. Obviamente que el lograrlo dependerá en medida importante de la capacidad económica de las familias, lo cual actualiza en este nivel el desafío de la equidad presente aún en los niveles anteriores, particularmente en educación parvularia y media. Pero igualmente con la actual distribución del ingreso en nuestro continente, la educación superior es destinataria de una demanda cada vez mayor.

Asimismo, la transformación productiva de nuestras economías ofrece aún heterogéneos resultados, lo cual determina una demanda de recursos humanos con sesgos hacia habilidades demandadas por el sector servicios o hacia una formación superior generalista que privilegia negativamente las ciencias y las técnicas.

Un indicador de las condiciones generales de la educación es el nivel de escolaridad. Al final del siglo XX el conjunto de América Latina y el Caribe posee el nivel de escolaridad que países como Hong Kong y Corea tenían hace 30 años y se encuentra a la zaga de quienes en dicho momento solamente habían alcanzado una escolaridad equivalente a la mitad de la nuestra. (Brunner 1999)

Lo señalado permite comprender que formemos pocos científicos y técnicos, y que adicionalmente los aprovechemos en reducida proporción (menos del 4 por ciento de ingenieros se encontraban trabajando en I&D en 1999. Bruner 1999)

Esta realidad coloca a América Latina y el Caribe frente al interrogante de si dispondrá de los recursos humanos e institucionales para participar en la sociedad global del conocimiento y la información.

Para lograrlo deberemos fortalecer los componentes formativos y de creación de competencias, tanto en el área de la ciencia, como de la técnica y en las variadas combinaciones de ambas.

Se impone promover una relación más sistemática entre investigación básica y aplicada, entre la universitaria y la que se produce fuera de ella, con el propósito de disponer de un sistema educativo superior capaz de crear, mantener y asegurar oportunidades de competitividad.

Pero el éxito en lo anterior no es suficiente. Nuestras instituciones de Educación superior precisan superar también otras condiciones.

En primer lugar, la diferenciación en el sistema de educación superior nos ofrece un panorama de gran heterogeneidad. Existen instituciones privadas y públicas, subvencionadas y no subvencionadas, profesionalistas y de búsqueda de mayor integralidad en la formación, universitarias y no universitarias, laicas, con influencia religiosa y confesionales, etc. Esta riqueza podría ser la base de una diferenciación que apoye la competencia por la calidad.

El retraso de muchas instituciones en entender los cambios en el quehacer de la educación superior, que son resultado de los cambios globales, ha dificultado la construcción de su misión específica y de las metodologías para el consecuente desempeño.

Los sistemas de educación superior de nuestros países se encuentran al inicio del camino por establecer sistemas y procedimientos de evaluación de la calidad de la Educación, así como de los canales de difusión de la información requerida por la sociedad. Muchas veces los estudiantes carecen de la información necesaria para la selección de la carrera a estudiar y de la institución en la cual matricularse.

De la misma forma, la relación con la sociedad es significativamente deficitaria, y por tanto la pertinencia de la educación superior adolece de vacíos. Este hecho dificulta la definición de las misiones universitarias relacionadas con el desarrollo, la economía y la democracia.

La relación de pertinencia de la Educación superior con la sociedad y el esfuerzo productivo ha sido afectada por un pensamiento académico que se concibe en relación externa a ellos: muchas universidades se piensan solamente como proveedores de servicios. No resulta por tanto sorpresiva

la disminución de la significación de estas instituciones en las cuestiones sociales, económicas y políticas de muchos de nuestros países.

Las instituciones de educación superior son imprescindibles en el esfuerzo social, económico y político por alcanzar mejores niveles de vida y desarrollo. Por ello debemos apoyar el avance de las universidades y de sus académicos e investigadores. La cooperación internacional es una de las opciones que no pueden estar ausentes de este esfuerzo.

La Cooperación en Educación Superior entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea

Las condiciones de nuestros sistemas de educación superior señalan que la cooperación internacional ciertamente constituye un desafío. El primer obstáculo es la definición en los objetivos pretendidos.

Existen hoy por hoy múltiples iniciativas de cooperación internacional en Educación superior, aunque la generalidad de ellas adolece sin embargo de claridad en los objetivos.

Hace 50 años, la cooperación internacional en Educación, ciencia y tecnología pretendía que países de menor desarrollo relativo mejoraran sus condiciones generales de vida, y así evitar un excesivo rezago en tales campos respecto de los países industrializados.

La cooperación se focalizaba en la asistencia técnica de apoyo a la investigación y en la formación de recursos humanos por medio de programas de becas y apoyo en investigaciones aplicadas. Sin embargo las agendas tecnológicas de la cooperación internacional eran distintas a las de la producción de conocimiento en el mundo desarrollado, y por tanto los requerimientos técnicos, financieros y de recursos humanos eran asimismo diferentes.

Hoy esa cooperación es también insuficiente. Se precisa de un acuerdo de cooperación que haga posible buenas instituciones de educación superior en nuestros países. Para ello nuestras instituciones requieren orientar sus esfuerzos hacia el objetivo de poseer los mismos requerimientos en cuanto al contenido de la formación y requisitos de graduación, para así propender a formar profesionales con las mismas capacidades.

En términos concretos se trata de fortalecer la correspondencia entre el sistema de educación superior de nuestros países con los estándares educativos de la Unión Europea. Esta es la ruta que a mi entender permitirá una mayor correspondencia entre el sistema de educación superior de nuestra región y la diversidad de necesidades de sus sociedades.

Con tal propósito y en el contexto de diversidad y heterogeneidad que caracteriza a la educación superior en América Latina y el Caribe, la cooperación en educación superior precisa concentrar sus esfuerzos en pocos objetivos, como por ejemplo el apoyo a la innovación tecnológica.

Este objetivo implica impulsar iniciativas y actividades con Universidades, Centros de Investigación y empresas en diferentes áreas: Ciencias Básicas, Disciplinas de Aplicación, Investigación y desarrollo, Adquisición de tecnología incorporada y no incorporada e Innovaciones de diseño.

La innovación tecnológica tiene múltiples protagonistas: centros de investigación, empresas, universidades y la sociedad misma por medio de la acción de grupos sociales.

Las condiciones de desarrollo de la educación superior en América Latina y el Caribe no están distribuidas uniformemente. Ellas son el resultado de esfuerzos, cooperaciones externas, continuidad en la ejecución de proyectos, inversiones, claridad de políticas, elementos culturales de valorización del

conocimiento, diferentes grados de desarrollo económico, etc. Es conveniente asumir esta heterogeneidad y transformarla en una herramienta que apoye la cooperación con este continente. Existen universidades con ventajas académicas o en investigación.

Otro criterio importante está referido a la oportunidad de aprovechar las capacidades existentes en los mercados nacionales o subregionales para, sobre la base de la intensidad de las relaciones económicas entre ambas partes, buscar los escenarios geográficos en los que la factibilidad para una más robusta cooperación entre agentes académicos, sociales y económicos, sea más alta.

Ambos criterios no pretenden favorecer relaciones ya estrechas entre la Unión Europea y algunos países, como pueden ser los del Cono Sur y México. Pero tampoco pretende desconocer su existencia.

Por supuesto que podrá sugerirse que tal procedimiento favorece a los países actualmente más avanzados y con una tradición de relaciones económicas y culturales más estrecha con los países de la Unión Europea. Esto, sin embargo, es la realidad y es conveniente asumirla expresamente para, con transparencia, crear los espacios que puedan favorecer a todos. Nada sustituye la voluntad de cada país y de sus instituciones de educación superior por desarrollar relaciones beneficiosas para su propio futuro.

Se trata de aprovechar capacidades ya disponibles y emprender la búsqueda de una infraestructura de relaciones e iniciativas que faciliten el acceso de todos a esas capacidades. Por ejemplo si se pretende impulsar iniciativas en los campos de la física básica, ingeniería electrónica, mineralogía o del desarrollo tecnológico requerido para la sustentabilidad económica y ambiental de la producción agropecuaria, probablemente la distribución entre nuestros países de los antecedentes, capacidades, oportunidades e impacto para iniciar una cooperación, sea igualmente heterogénea.

La metodología apta para el aprovechamiento de la cooperación puede adquirir diversas vías. Una de ellas podría ser la constitución de una mesa consultiva que permita la determinación de una agenda de cooperación en investigación, en proyectos asociativos, en docencia y en intercambios de estudiantes.

Esta mesa consultiva y sus componentes pueden ser una instancia de contacto permanente, reflexión regular y construcción de iniciativas que involucren a instituciones de educación superior, docentes, estudiantes, sector privado y gobiernos.

La implementación de esta metodología buscaría la creación de espacios de apoyo subregionales con carácter multinacional. La disponibilidad de recursos materiales, institucionales y de instalaciones podría favorecer la localización de las iniciativas.

Tan importante como lo anterior es la expectativa de apertura regional que las condiciones de desarrollo de recursos humanos, institucionales y de relaciones económicas permiten anticipar.

De acuerdo a lo expuesto, la organización de la cooperación podría ser impulsada por medio de iniciativas institucionales focalizadas en, por ejemplo, la creación de espacios para la investigación en a) producción y experimentación de conocimiento y en la producción de aplicaciones e innovación tecnológica; b) apoyo al mejoramiento de la calidad de la formación académica y docente y al desarrollo curricular; c) fortalecimiento del desarrollo asociativo por medio de programas universidad-empresa y de fomento de la relación sociedad-universidad y d) programa de intercambio estudiantil.

América Latina y el Caribe constituyen una de las regiones culturales y sociales más heterogéneas del mundo y sus sistemas de educación superior se corresponden con esas relaciones.

La cooperación con la Unión Europea implica tres ventajas para nuestra región. Primero, los sistemas de Educación Superior europeos no compiten con los de América Latina y el Caribe, siendo por tanto más proclives a la complementariedad y cooperación. Segundo, el modelo económico social europeo es más atento al desafío de equidad, desafío pendiente de resolución en América Latina y El Caribe. Tercero, la heterogeneidad cultural y el desarrollo democrático de Europa permiten una importante correspondencia con la propia diversidad de América Latina y el Caribe. Cuarto, la visión del mundo a partir de su propia historia genera en la cultura europea capacidades globales para una acción práctica en relaciones signadas por el relativismo cultural.

El esfuerzo requerido no es pequeño, pero es necesario. Europa y América Latina y el Caribe constituyen en Educación Superior interlocutores mutuamente legitimados que pueden buscar una consecuente asociación.

Nota

Una primera versión de este trabajo fue expuesta en el Seminario Internacional "Estudios de Posgrado para Profesionales Latinoamericanos: Retos y Posibilidades de Cooperación Científica a Nivel Regional y Supraregional para un Desarrollo Sostenible", organizado por el Centro de Estudios de Investigación Agrícola y Forestal (Tropenzentrum) de la Universidad de Göttingen y la Universidad de Costa Rica bajo el auspicio del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). San José, Costa Rica, 19 al 23 de Marzo del 2001.

Referencias Bibliograficas

BARBARÁ, Jorge Edmundo; "Globalización y la División de la Soberanía". Revista *Contribuciones*. Buenos Aires. Enero 1999.

BAECK, Louis; "Texto y Contexto en la tematización del Desarrollo. Perspectivas". Revista *Perspectivas*. Número 112. UNESCO. Diciembre 1999.

BID; Modernización del Estado y Fortalecimiento de la Sociedad Civil. Departamento de Planificación Estratégica y Políticas Operativas. s/f.

BID; El Salvador: Los Retos del Desarrollo Sostenible y Equitativo. Departamento Regional de Operaciones II. Documento de Discusión. Mayo 1999.

BODEMER, Klaus; La Globalización: Un concepto y sus problemas. Instituto de Estudios Iberoamericanos. Hamburgo. 1998.

BRIONES, Carlos y RAMOS, Carlos; *Gobernabilidad en Centroamérica*. FLACSO. El Salvador. 1995.

BRUNNER, José Joaquín; "Globalización y el Futuro de la Educación: Tendencias, desafíos, Estrategias". Seminario sobre Prospectiva de la Educación en la región de América Latina y el Caribe. UNESCO. Santiago de Chile. Agosto 2000.

BRUNNER, José Joaquín; Educación Superior: Desafíos y Tareas. Santiago. Junio 2000.

BRUNNER, José Joaquín; Educación Superior en una Sociedad Global de la Información. Universidad Piloto-ASCUN. Bogotá. Octubre 1999.

BURM, Mario; "Innovación Tecnológica, moneda y Globalización". Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. 1998.

- CABEZÓN ALONSO, Jesús; "Estado y Nuevo orden Económico". Ponencia al Seminario "Reforma del Estado de Bienestar y Desempleo". Madrid 1997.
- CÁCERES, Luis René; "Distribución del Ingreso e Integración Económica". Instituto de Economía Aplicada. Serie Documentos de Investigación. No. 2. San Salvador. s/f.
- CALZOLAIO, Valerio; "Concebir la Globalización. Seminario Regional de la Comisión Global Progress. 1997.
- CEPAL; Integración y Convergencia de Políticas Sociales en el Istmo Centroamericano. México. 1999.
- PERES, Wilson (Coord); *Grandes Empresas y Grupos Industriales Latinoamericanos. Expansión y Desafíos en la Era de la Apertura y la Globalización*. Siglo XXI Editores. 1998.
- CIUP; Programa de Gerencia Social. Universidad del Pacífico. Perú. 1998.
- COMISIÓN NACIONAL DE DESARROLLO; *Temas Claves para el Plan de Nación*. San Salvador. 1999.
- DELORS, Jacques; *La Educación Encierra un Tesoro*. Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Ediciones UNESCO. 1996.
- AIFA Program; European and Latin American co-operation in Higher Education. Working Document. 2000.
- FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT; *Economía Social de Mercado: Su Dimensión Social*. Editora Nueva Sociedad. Venezuela. 1998.
- HIRST, Mónica; "La dimensión Sociopolítica y cultural del Mercosur". En: Flacso, *Anuario Social y político de América Latina y el Caribe*. 1997.
- INSTITUTO CENTROAMERICANO DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS; "Agenda para la Competitividad de Centroamérica en el Siglo XXI". San Salvador. Octubre 1999.
- KAMERMAN, Sheila y KAHN, Alfred (Compiladores); *La Privatización y el Estado de Benefactor*. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.
- KASSE, Moustapha; "Globalización e intensificación de la regionalización: sentido y perspectivas". 1997.
- KLIKSBERG, Bernardo; "¿Cómo modernizar el Estado para el Desarrollo Social?". BID. 1994.
- LAGOS, Ricardo; Conferencia Inaugural de la Fundación Chile XXI. Santiago. Octubre 1997.
- LAGOS, Ricardo; "Nuevas respuestas ante nuevos hechos". Reunión de la Comisión Global Progress. 1997.
- MALLMAN, María Izabel; "Globalización y regionalización". Revista *Contribuciones*. Buenos Aires. Enero 1999.
- MARTÍNEZ PEINADO, Javier; "Globalización: elementos para el debate: una revisión". Ponencia al Seminario Internacional "Economía Mundial: Balance y Perspectivas". Universidad de Puebla. México. 1997.
- MONETA, Carlos Juan; "Espacios Económicos e Inserción Externa". SELA. Revista *Capítulos* No. 50. Abril-Junio 1997.
- NAYYAR, Delpak; "El Pasado nos Alcanza(Acerca de lo nuevo de la Globalización)". 78 Conferencia Anual. Asociación Económica de la India. Chandigarh. India. 1995.
- ROSENTHAL, Gert; "Los Desafíos de la Globalización para Centroamérica". Revista de la CEPAL. Quinquagésimo Aniversario. Santiago. Chile. 1999.

SCHWARTZMAN, Simon; "The Future of Education in Latin America and the Caribbean". Version of September 21, 2000. UNESCO. Santiago. Chile

TRUJILLO, Horacio; "Gerencia Social Empresarial y el Combate a la Pobreza". Universidad Tecnológica de El Salvador. Vice Rectoría de Investigaciones. Junio 2000.

TRUJILLO, Horacio; "La Educación Superior en El Salvador. Ministerio de Educación". El Salvador. Junio 2000.

UNESCO; "La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción". Documento de Trabajo. París. 1998.

UNRISD; "Informe a la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social". Página Electrónica. 1995.

UNRISD; "Los efectos sociales de la globalización". Página Electrónica. 2000.

WORLD BANK; *Higher Education in Developing Countries. Peril & Promise*. Washington, D.C. 2000.

WOLFENSOHN, James; "The Other Crisis". Address to the Board of Governors". World Bank. October 1998.